

VÍCTOR JESÚS PEÑA LIZARAZO



LEGADO A
LA CIUDAD

Nací en 1945 en Chiscas, Boyacá. Me dedico a la música desde el año 75.

Tuve que salir de mi pueblo porque tenía tres años cuando mataron a Gaitán y se soltó esa guerra terrible: quemaban las casas y mataban a las familias. Tuvimos que dejarlo todo, todo, todo. Fue una temporada muy dura donde no pude tener ningún estudio. Por eso soy completamente empírico a nivel musical y a nivel académico. Yo lo aprendí todo solo, mis maestros fueron los instrumentos. Aprendí a tocar sin saber de notas ni nada. Afinaba los instrumentos a oído cuando no existían los afinadores.

Agradezco a Dios por darme este talento porque la apariencia va por encima y la música va por dentro. Interpreto el banjo, la bandiola, el cuatro, el requinto, el tiple, la guitarra puntera o melódica, el bajo, el guacharaco y las maracas. Pero soy requintista.

Tengo más o menos cien obras registradas en música y letras de mi propia inspiración. Escribo sobre el campo con sus lagunas, ríos y montañas. También le canto al amor. De toda la música, yo toco música carranguera y música andina colombiana, el bambuco, el pasillo, los boleros.

Mantenemos, rescatamos y luchamos por conservar nuestra música ancestral que es música con poesía. Tiene mucho mensaje.



La música para mí lo encierra todo: mi vida, mi felicidad, mi salud y mi sustento. Lo más grande que tengo en mí es la música.



Le invitamos a escuchar la entrevista del artista escaneando el código QR.



